

Palabras del Provincial de la Compañía de Jesús, Provincia Argentina-Uruguay

Rvdo. Padre Álvaro Pacheco Carvé S.J

“Unas palabras, quizá ya no como sacerdote sino como Provincial de los Jesuitas en Argentina y Uruguay, por supuesto dirigiéndome a los graduados, pero un paréntesis antes, porque es un día para mí muy especial. Creo que también para las autoridades de la Universidad y los Profesores Eméritos y miembros de la Asociación: son setenta años que nos unen. Este aniversario, este año es muy importante. Setenta años desde que la Universidad se fundó en estos mismos salones. Colegio del Salvador, Universidad del Salvador. Después, por el propio crecimiento de ambas Instituciones, también se tuvieron que separar, en lo edilicio y también en cuanto a la gestión. Y ahí fue mi ilustre predecesor Provincial, Jorge Bergoglio, que gestionó ese desligue, como se le llama. Y ahí siguió su camino el Colegio por un lado y la Universidad por otro. Muy prósperos ambos caminos, pero estos vínculos del nacimiento común y de la espiritualidad ignaciana común siguieron siempre presentes. En eso, Bergoglio Provincial, Bergoglio Arzobispo y Cardenal, y luego Francisco Papa, hacía como de un vínculo privilegiado. Y ahora tenemos que seguir para adelante. Setenta años, pero hay que seguir hasta los cien y más. Las Instituciones tienen esa historia tan linda que pasa: los estudiantes pasan, los docentes pasan, los directivos pasan, pero las Instituciones permanecen. Así que sigamos entretejiendo estos vínculos. Me da mucha, mucha alegría. Le doy muchas gracias a Dios por eso. Y en la Compañía de Jesús en general y los jesuitas, muy contentos también con estos nuevos acercamientos que, si Dios quiere, van a seguir.

Y por supuesto, para los graduados: me tocó hace poco presidir unas ceremonias similares en la Universidad Católica del Uruguay y en la Universidad Católica de Córdoba, que con la Universidad del Salvador ahora son las tres Universidades que están representadas en la AUSJAL, la Asociación Latinoamericana de Universidades Jesuitas. Y siempre es una gran alegría, porque es el fin de un camino, pero el comienzo de otro.

Ahí me inspiraban recién las canciones, magníficamente representadas, porque es verdad que de menos a más hay algunas cuestiones más terrenales, más humanas: esto de "no es un dorma", ¿no? "No se duerman". Eso como primer llamado. Todo lo aprendido, todo lo que tenemos hoy en día, hay que estar muy atentos a los cambios, a todo lo que se viene. Ayer lanzó el Papa León una Encíclica nueva sobre la inteligencia artificial. Bueno, eso: ustedes, es verdad que no hay que dormirse porque cambian las dinámicas de nuestras profesiones.

Pero después también el "Sole mío" y sobre todo el "Te partiré" también nos llama a algo más profundo, ¿no? Francisco, en alguno de sus discursos muy lindos a universitarios, decía: "Bueno... cuando uno tiene un título, cuando termina una Carrera, en realidad también empieza como un llamado, una vocación y una misión. Que son dos términos muy espirituales. Uno termina el aprendizaje de una Carrera, de una disciplina, pero es el comienzo. Y es el comienzo de una misión, es el comienzo de una vocación, de un llamado. Así que eso tiene mucho, mucho de espiritual. Y por eso el "Con te Partiré", lo veía como un "Te" con mayúscula, ¿no? Empezamos un camino

con Dios y Él va a acompañarlos en cada uno de los pasos que van a dar.

Así que hoy, por supuesto, felicitarlos a ustedes y a todos los demás porque están representando a muchos otros graduados. Y felicitar también, por supuesto, a las autoridades y a la comunidad universitaria por estas ceremonias tan lindas que representan muchísimo de todo lo que se consigue y de todo el camino recorrido. Así que muchas gracias.”